

SUSCRICION:
En la capital. 4.50 pías. trimestre
Fuera de la capital. 4.50 id. id.
Ditramar en oro. 18 id. semestre.
d. un año en oro. 36 id. id.
Extranjero. 7.50 id. trimestre.
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso
núm. 1, 3.º, 4.º

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la 4.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntos.—En la 3.ª, 50 céntos.—En la 4.ª, 25 céntos. y los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 5.ª plana desde 5 pías. 40 céntos en adelante y además 40 céntos de pía de recargo que que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 4.50 a 5 pías. la línea a juicio de la Administración. Corresponsal en París para anuncios y recamos, A. Lorette, 64, rue Caumartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos

Gerona jueves 28 de julio de 1898

NUMEROS SUELTOS
25 céntos.

N. 6.524

Armonías sagastinas

La única vía de comunicación que queda al señor Moret para comunicarse con el público, pues las demás se le han cerrado todas, es el periódico *El Día*. Pues bien; esta publicación, produciendo en las filas ministeriales el efecto que es de presumir y en el público el asombro que es consiguiente, sabiendo la amistad que unía al libre-cambista don Segismundo y al insigne Aguilera, gobernador de Madrid, ha publicado el suelto que sigue, que en verdad no tiene desperdicio.

«Nuestro querido colega EL NACIONAL no tiene realmente perdón de Dios. En su número de anoche formula unas cuantas interrogaciones de las más indiscretas y molestas. Pues no se atreve EL NACIONAL a preguntar qué demostraciones de afán guerrero ha hecho España?»

Recuerde, recuerde el colega la despedida de Wedford, y el entusiasmo de Aguilera, que soltó la espita a su patriotismo en los andenes de la estación, y ante el fervido entusiasmo de los agentes del Orden, recuerde aquella hermosa palinodia de nuestro ilustre gobernador, que pocos días antes bastoneaba a los transeúntes por gritar ¡Viva España! Recuerde también EL NACIONAL la manifestación del águila, frente a la Equitativa, en la cual jugó el gobernador papel principalísimo, arregando a las muchadumbres con la firme planta sobre la orgullosa enseña de la República... Recuerde, ¡sí! todo esto, y vea si es justo negar el entusiasmo de un pueblo que así se manifiesta, compitiendo en bélico ardor con su primera autoridad civil...

Cierto que después Aguilera ha quedado relegado a un término muy secundario, y que la Providencia ha echado un jarro de agua fría sobre los españoles y el Gobierno un cerrojo a la elocuencia callejera del gobernador... Pero, ¿cómo desconocer la verdad de las cosas? EL NACIONAL es injusto, muy injusto; verdaderamente da pena el leerle...

¿Qué tal? Ahí están los fusionistas pintados por ellos mismos. Después de ser la ruina de España, quieren acabar con la vida propia por medio de esa dinamita casera que se llama guerra intestina, alimentada por la envidia, el egoísmo y todas las desdichas que invaden el alma de los que carecen de amor patrio y hasta de espíritu de conservación.

La guerra y la Marina

(De La Correspondencia)
Solo en extracto podemos dar cuenta a

PÁGINA DE GLORIA

GERONA

(Conclusión)

Desde aquellos días hasta el 15 de septiembre, en que don Mariano dispuso una salida atrevidísima, no se habló más que de los preparativos para el gran esfuerzo, y los frailes, las mujeres y hasta los chicos hablaban de las azafas que pensaban realizar, peligros que soportar y dificultades que acometer, con tan febril inquietud y novelería como si aguardasen una fiesta. Yo le dije a Siseta que se dispusiera a tomar parte con las de su sexo en la gran función; pero ella, que siempre se negó a calzar el coturno de las acciones heroicas, me contestó con risas y bromas que no servía para el caso; pero que si por fuerza la llevaban a la batalla, haría la prueba de matar algún francés con las tenazas de la herrería.

La salida del 15 no dió otro resultado

nuestros lectores del extenso artículo que dedica *El Mundo Naval Ilustrado* a la intervención de la Marina en la guerra, muy especialmente a la catástrofe de Santiago.

Empieza recordando una profecía de Cervera, a quien un día dijo en la Carraca un redactor del colega:

—Parece que es usted el indicado por el Cuerpo para el mando de la escuadra, si se declara la guerra.

—En tal caso—nos respondió—aceptaré, pero seguro de ir a un Trafalgar.

—¿Y cómo se evitaría ese desastre?

—Permitiéndome consumir antes cincuenta mil toneladas de carbón en maniobras y un millar de proyectiles en ejercicios. De no ser así, iremos a un Trafalgar. Acordaos.

No se hicieron ejercicios; pero en cambio la escuadra enemiga estuvo efectuando ejercicios de tiro al blanco durante un año casi diariamente, y conste también que desde el comienzo de las operaciones no han cesado un punto los bombardeos (incomprensibles ayer y explicable hoy) contra bohíos, casacas o peñascos de la costa cubana, logrando así aquellos cabos de cañón el más alto grado de enseñanza y destreza. Añádase que dichos artilleros no eran aprendices, sino antiguos cabos de cañón de la Armada inglesa, contratados por los yankees con el haber de diez libras esterlinas semanales, o sea casi tanto como el sueldo de un contralmirante español.

Los cuatro buques salieron resueltos a abrirse paso, pues el cerco era perfecto y hacíase indispensable una brecha. No cabía la remota esperanza de huir sin combate, y desde el primer momento se rompió un fuego nutridísimo, correspondiendo a cada buque español soportar el cañoneo de cinco buques yankees, cuya artillería y corazas eran más poderosas.

Sábase que un acorazado de 10.000 toneladas arroja (término medio), cuatro toneladas de hierro por minuto (1); así es que cada buque nuestro, atacado por cinco, pudo recibir 600 toneladas de acero en

(1) Los acorazados británicos de tipo «Goliath», (13.000 toneladas) en dos minutos pueden tirar con sus cuatro grandes cañones 16 proyectiles (o sean 16 libras); la energía total de boca sería capaz de levantar un acorazado de 14.000 toneladas a 35 pies de altura, o mover 528.000 toneladas hasta un pie, incluyendo los 12 cañones de tiro rápido; el peso total de proyectiles que pueden lanzar en dos minutos es de 31.400 libras, o sean siete toneladas por minuto, sin incluir las descargas de 15 ametralladoras.

No exajeramos, pues, al calcular que los acorazados de 10.000 toneladas arrojen proyectiles cuyo peso sea próximamente la mitad que los de 13.000 modernos.

proyectiles explosivos durante los primeros treinta minutos de lucha.

Estos proyectiles fueron dirigidos por los mismos artilleros que bombardeaban antes los peñascos y los bohíos, gastando de 10 a 15.000 pesetas en cada disparo (incluso el desgaste del cañón). Verdad es que con los ochenta millones, valor de nuestros perdidos buques, se han cobrado con usura todos los disparos que hicieron en las pruebas.

Después de media hora de fuego incesante, concíbese bien cual sería el estado de nuestros cruceros, ya en el interior de los cascos, ya en las baterías y en los puentes, apenas habria espacio sin la huella de una granada; el espeso enarenado de las cubiertas (1) debió empapar tanta sangre, que esta correría sobre la superficie, y los cuerpos rotos, los cráneos deshechos y las entrañas esparcidas por doquiera, debían enredarse y entorpecer los pasos de los combatientes, que a la vez veríanse envueltos y quemados por las llamas del incendio, que casi desde el principio devoraba los cuatro buques.

Este cuadro horrible, pero real, no se ha representado bien en la mente de los acusadores de la Marina; no han visto a esas tripulaciones que, sin esperanza remota de salvación, siguieron luchando una hora más, y que solo cuando las llamas se enseñoreaban de popa a proa pensaron en arribar hacia tierra para estrellarse sobre las rompientes con el pabellón arbolado.

La explicación del hecho de que no se hicieron bajas es bien sencilla. Los yankees tenían blindados, no solo la línea de flotación, sino gran parte del costado con planchas de acero Harvey, resistentes a nuestros grandes proyectiles. Los cruceros españoles tenían blindadas las cinturas, las máquinas y las torres, pero todo el casco carecía de defensa y las granadas enemigas pudieron traspasarle sin dificultad por todos los sitios en que la tripulación se batía.

Desde las primeras andanadas de los cinco acorazados yankees sobre cada crucero español, debieron conocer los terribles efectos de esta desigualdad; que nuestros proyectiles no los perforaban, que los suyos se introducían sin obstáculo en las baterías, estallando siempre con pérdida de muchas vidas y haciendo estragos enormes.

(1) Al tocar zafarrancho de combate, es inveterada costumbre regar o espacir sobre la cubierta gran cantidad de arena, para que empape la sangre de los muertos y heridos e impida a la tripulación resbalar o caer en ella.

ellos lo iban a hacer todo. Menos bulliciosos y más razonables que éstos, los individuos de la Cruzada gerundense hacían todo lo posible para imitar en su reposada ecuanimidad a la tropa. Las damas del Batallón de Santa Bárbara no se daban punto de reposo, anhelando probar con sus incansables idas y venidas que eran el alma de la defensa; los chicos gritaban, creyendo que de este modo se parecían a los hombres, y los viejos, muy viejos, que fueron eliminados de la defensa por el gobernador, movían la cabeza con incrédula y desdeñosa expresión, dando a entender que nada podría hacerse sin ellos.

Las monjas abrían de par en par las puertas de sus conventos, rompiendo a un tiempo rejas y votos; disponían para recoger a los heridos sus virginales caldas, jamás holladas por planta de varón, y algunas salían en falanjes a la calle, presentándose al gobernador para ofrecerle sus servicios, una vez que el interés nacional había alterado pasajeramente los rigores del santo instituto. Dentro de las iglesias ardían mil velas delante de mil santos; más no había oficios de ninguna clase, porque

No es dudoso que para abrirse paso debió pensar Cervera en hacer uso de los espolones o arietes, y pruébalo que se lanzó a toda fuerza de máquina sobre la escuadra enemiga; pero este recurso, de gran efecto en otra época, hoy resulta de mucha dificultad.

En otra época, un buque de guerra podía atacar con el ariete a otro de superior tonelaje, porque entonces el buque débil llegaba con más o menos avería, hasta el casco del adversario; hoy la dificultad estriba en llegar hasta él soportando el fuego de los cañones monstruosos y de los de tiro rápido, cuya eficacia crece en proporción asombrosa según van estrechándose las distancias.

¿Porqué se incendiaron los buques? He aquí un punto importantísimo que *El Mundo Naval* explica de esta manera:

«No bastaba a los norteamericanos su mayor poderío naval para combatir a España; guardaban secretamente el invento de un explosivo más destructor que la melinita, la cordita y la jovita para cargar sus granadas, y así se explica que en Cavite fueran incendiados con tanta rapidez todos nuestros buques, y que apenas comenzado el combate por la escuadra de Cervera, es decir, cuando apenas hubieron de caer en sus bordas varios proyectiles, surgiera el incendio en todos los cruceros, a pesar de ser tan escasa la madera en ellos empleada.

Dícese que ya en Cavite hubo de notarse que al estallar cualquiera de aquéllos, el fuego interior no producía esa inflamación rápida, instantánea de la inocente pólvora, sino que perduraba varios segundos, dejando enrojecidos los aceros tocados y convertida en llamas toda materia combustible.»

El único punto que *El Mundo Naval* no dilucida, es el relativo a la salida de los buques de día. Esto solo podrá esclarecerse cuando hable Cervera.

La segunda parte del trabajo del colega se refiere a las opiniones generalmente extendidas en España y a las suyas propias. En este último punto hace un verdadero estudio del asunto, digno de ser conocido por los marinos todos y en general por los amantes de las glorias de la Armada española.

DE TODAS PARTES

La comida de los trece

Ya está organizándose en Londres este célebre banquete, que se verifica todos los años.

Se trata de 13 ingleses de buen humor, pertenecientes a las clases más distinguidas de la so-

los sacerdotes, lo mismo que los sacristanes, estaban en la muralla. Toda la vida, en suma, desde lo religioso hasta lo doméstico, estaba alterada, y la ciudad no era la ciudad de otros días. Ninguna cocina humeaba, ningún molino molía, ningún taller funcionaba, y la interrupción de lo ordinario era completa en toda la línea social, desde lo más alto a lo más bajo.

Lo extraño era que no hubiese confusión en aquel desbordamiento espontáneo del civismo gerundense; pues al par de éste, brillaba la subordinación. En verdad que don Mariano sabía establecerla rigurosísima, y no permitía desmanes ni atropellos de ninguna clase, siendo inexorablemente enérgico contra todo aquel que sacara el pie fuera del puesto que se le había marcado.

Las campanas tocaban a somatén, ocupándose en el servicio los chicos del pueblo, por ausencia de los campaneros, y el cañón francés empezó desde muy temprano a ensordecer el aire. Los tambores recorrían los calles repicando su belicosa música, y los resplandores de los fuegos parabólicos comenzaron a cruzar el cielo.

ciudad, que se han juramentado para burlarse de todo género de sortilegios.

Durante la comida no se pierde ocasión ninguna que pueda coadyuvar á semejante propósito. Los cuchillos vueltos, los cubiertos cruzados, volcado el salero; no falta el menor detalle.

El primer banquete de la serie se celebró en 1895, y en tres fiestas anuales que llevan los 13 amigos, ninguno de éstos ha faltado, ni ha sentido la más ligera indisposición.

Para llenar las bajas que pudieran sobrevenir, existe un escalafón en regla, y las vacantes irán cubriéndose por rigurosa antigüedad.

Son muchas las solicitudes para ingresar en ese cuerpo de aspirantes, y no son menos las pruebas de desprecupación á que se les somete antes del ingreso.

CARTAS

de Pepín el joven al médico Fachenda

Altura del mingo y julio de 1898.

Mi muy estimado Fachenda: tu última fué en mi poder, y más que carta la considero como un tratado de cucología, que aunque no muy extenso ni muy profundo, puede reemplazar á las varias obras que por el mundo escribieron célebres gaupanes cuya única misión en la tierra es buscar el modo y forma de vivir sin trabajar, charlatanes sempiternos, empíricos vulgares que por caminos distintos andan orondos y como vendiendo protección á propios y extraños validos de los recursos que inventan y del sople de la fortuna que los hace prosperar viente en popa.

Cuanto me dice V. en su apreciable carta me demuestra que en este mundo de farsas y perpétuos carnavales, el que menos sabe más se encumbra, y el que menos trigo sembró más pan cuece en el horno; nunca á mí ocurrírase pudo el medio por V. cabilado para iniciarse en esa orden secreta de aparentar mucho no poseyendo nada, y es tal el efecto que el relato me ha causado, que sin esperar su anunciada carta, he formado propósito de seguir al pie de la letra mis primeros pasos y he encontrado ya los cuatro pies para mi campaña, que se me figura me ha de dar resultados positivos, pues solo son cuatro días los transcurridos, y ya han reclamado mis servicios unas cuantas familias, de las muchas que hasta ahora se servían de los demás médicos, dando oídos á las inventivas.

He entrado en componendas con el sacristán de la parroquia, que el vestir sobrepellís y llevar la cruz en los entierros le dan aliciente é influencia en el ramo de beatas, de las cuales me ha dicho se valdrá para hacer lenguas de una grandiosa curación que en la mente he practicado salvando de la muerte segura á un individuo conocido suyo que solo vivió en el supuesto de la inventiva. Este hombre que se contenta con poco, creo me ha de reportar mucho provecho, porque es incansable según noticias y no ha de perdonar el bollo por el coscorrón.

Existe aquí una comadrona muy inútil y de edad bastante visible. Como los años dan autoridad y suponen práctica, tiene clientela, aunque no tanta como su deseo aspira, y reñida como está con uno de los

Todo estaba perfectamente organizado, y cada uno fué derecho á su sitio, no necesitando preguntar á nadie cual era. Sin que sus habitantes salieran de ella, la ciudad quedó abandonada; quiero decir, que ninguno se cuidaba de la casa que ardía, del techo desplomado, de los hogares á cada instante destruidos por el horrible bombardeo. Las madres llevaban consigo á los niños de pecho, dejándolos al abrigo de una tapia ó de un montón de escombros, mientras desempeñaban la comisión que el instituto de Santa Bárbara les encomendara. Menos aquellas en que había algún enfermo, todas las casas estaban desiertas, y muebles y colchones, trapos y calderos, en revuelto hacinamiento, obstruían las plazas del Aceite y del Vino.

Yo estaba en Santa Lucía, donde había mucha tropa y paisanos. Allí me encontré á don Pablo Nomdedeu, que me dijo:

—Andrés, mis funciones de médico y mi deber de patriota me obligan á apartarme hoy de mi hija. Mucho he sermonado á la señora Sumta para que se quedara en casa; pero ese marimacho me amenazó con denunciarme al gobernador como patriota

médicos que aquí más guerra me hacen, júzgola elemento de fuerza para el plan que, imitando el de V., me propongo seguir. Es mujer habladora, inmodesta como todas las de su clase en el arte del chismorreio, es profesora consumada y para su negra no tiene precio. El trato que he cerrado con ella, es muy sencillo y fácil de cumplir, y consiste en que cada familia clienta mía que necesite de los servicios de su clase, la llame por mi influencia á cambio de que cada familia que ella conozca acuda á mí, merced á su charla sempiterna. Como vé V., el coste no es excesivo y mi reputación médica crecerá en fuerza de sus elogios y exageraciones.

El tercer pié de mi futura fama lo tengo en un sacamuelas que aquí vive bastante arriado, pero muy popular por los sermones que espeta en la vía pública. Es un hombre sin aprensión ni ápice de vergüenza; cada semana le daré un pequeño socorro; el se encargará de aconsejar en sus peroratas que acadan las gentes á mí por ser el más experto cirujano que creó la naturaleza y el médico más insignie que salió de hospital conocido, y sabido es que entre la gente de poco pesquis estos seres locuaces crean aureolas y forjan reputaciones que se abren paso en todas partes, por aquello de que quien más habla más razón tiene; y el cuarto pié lo tengo en un albeitar que tiene una hija muy bien parecida á la que hago menos desde pocos días hace. El padre, que es otro sábio de la escuela de V., á cambio del amor que fió á su pimpollo, me ha jurado hacer y decir lo que en mientes le venga para añadir leña al fuego, y sabe V. perfectamente lo que esa gente que trata con bestias ejerce influencia decisiva con la masa del pueblo, que es la que necesitamos para que sirva de escalón á quien no puede encaramarse por el mérito propio.

Con estos cuatro elementos, más con el propósito que también he formado de imitar á V. en eso de ser generoso y visitar gratuitamente á los más pobres y más derripados, creo me abriré camino. Solo falta saber como se lo arregló V. para dominar las situaciones posteriores y, sobre todo, que medios puso V. en juego para aco-rralar á los demás médicos que le hacían competencia, para poner en punta los huesos y seguir el camino, porque está visto que con la vergüenza profesional no se llega á ninguna parte, y yo quiero llegar y vengarme de los que tanta saliva me están haciendo tragar.

Ya vé V. como tiene en mí un discípulo aprovechado; vengán las nuevas lecciones que yo le ofrezco tenerle al corriente de mis resultados.

Ojalá los tenga tan grandes como V., su afectísimo amigo

Pepín.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL 26

¿Yá?

El señor Sagasta ha declarado que los nor-

tibio si persistía en apartarla de la senda de gloria por donde la llevan los acontecimientos. Mirala; ahí está, entre aquellos artilleros, y será capz de servir sola el cañón de á 12 si la dejan. La buena Siseta se ha quedado acompañando á mi querida enfermita. Ya le he dicho que le haré un buen regalo si consigue entretener á la niña de modo que ésta no comprenda nada de lo que pasa. Es cosa difícil, á pesar de que no oye ni los cañonazos... He clavado todas las ventanas para que no se asome, y dejando cerrada á la luz solar la habitación, he encendido el candil, haciéndole creer que hay una fuerte tempestad de truenos y rayos. Como no caiga una bomba allí mismo ó en las inmediaciones, es probable que nada comprenda, engañada por el profundo y saludable silencio en que su cerebro yace. ¡Dios mío, aparta de mí las tribulaciones, y libra mi hogar del fuego enemigo! ¡Si me has de quitar el único consuelo que tengo en la tierra, dale una muerte tranquila, y no conturbes su último instante con la cruel agonía del espanto! ¡Si ha de ir al cielo, que vaya sin conocer el infierno, y que este ángel no vea

teamericanos han desembarcado en un puerto desguarnecido de la costa de Puerto-Rico.

Frente á frente

El ministro de la Guerra ha afirmado que los telegramas recibidos de Puerto Rico, relativos al desembarco de los norteamericanos, son muy lacónicos y que el general Macías se limita á decir en sus despachos que nuestras tropas han tomado posiciones.

De Manzanillo

Habana.—Ayer se recibió aquí un telegrama de Manzanillo, participando que no ocurría novedad alguna digna de especial mención.

Hasta la fecha no había indicios de que los norteamericanos se propusieran atacar por tierra dicha población.

Cerca del poblado de Las Tunas había tres buques de gran porte que tampoco habían roto las hostilidades.

Un simulacro de defensa

No ha podido ser mas excelente el éxito del simulacro militar efectuado en la Habana bajo la dirección del general Arolas.

Con gran precisión y disciplina han maniobrado los voluntarios y bomberos en las trincheras y puntos estratégicos, ejecutando todos los movimientos que se les habían indicado.

En las trincheras y en presencia del general Arolas, juraron los voluntarios y bomberos morir defendiendo la honra de España y la integridad de su territorio.

Un choque

Cerca de Casetas, á consecuencia de un accidente casual, ha ocurrido un choque entre dos trenes que conducían tropas.

Por las primeras noticias, que son bastante confusas, solo se sabe que hay tres muertos y algunos heridos, y que son grandes los desperfectos materiales.

Se esperan con impaciencia mas detalles del siniestro.

Acerca del desembarco

Nueva York.—Se acaba de recibir un telegrama de Washington, en el que se anuncia que los once buques que conducían la expedición del general Miles á Puerto Rico, llegaron á la ensenada de Guanica, situada al sud de la isla y no lejos de Ponce, y que los norteamericanos desembarcaron en dicha ensenada.

Se esperan nuevos detalles con gran interés.

Un proyecto fracasado

Nueva York.—Apenas hubieron llegado á Santiago de Cuba los redactores del Journal, con el personal y material de imprenta necesario para la publicación de un periódico, mandaron hacer unos grandes cartelones que contenían una verdadera proclama incendiaria contra los españoles, algunos dibujos representando la situación de la isla de Cuba, y debajo de ellos un letrero que con grandes caracteres decía:

«Acordaos del «Maine!» ¡Comprad la edición especial en inglés y español para Santiago de Cuba del New York Journal.»

Sabedor de ello el general Shafter, mandó quitar los referidos cartelones, decomisó 80 mil ejemplares del mencionado periódico, detuvo á tres redactores y los expulsó de Santiago de Cuba.

Los yankees en Puerto Rico

Despacho oficial.

Se ha recibido el siguiente despacho oficial de Puerto Rico:

«Puerto-Rico (sin fecha).—Madrid, 26 (no-

demonios junto á sí en el momento de su muerte!

La señora Sumta, empujando á un lado y otro con sus membrudos brazos, llegó á nosotros, hablando así á su amo:

—¿Qué hace ahí, señor mío como un dominguillo? Pero ¿no tiene fusil, ni escopeta, ni pistolas, ni sable? Ya... no lleva más que la herramienta para cortar brazos y piernas al que lo haya menester.

—Médico soy, y no soldado—repuso don Pablo,—mis areos son las vendas y el ungüento; mis armas el bisturí, y mi única gloria la de dejar cojos á los que debían ser cadáveres. Pero si preciso fuere, venga un fusil, que curaré españoles con una mano y mataré franceses con la otra.

Teníamos por jefe en Santa Lucía á uno de los hombres más bravos de esta guerra: un irlandés llamado don Rodolfo Marshall, que había venido á España sin que nadie le trajese, sólo por gusto de defender nuestra santa causa. Aventurero ó no, Marshall por lo valiente debía haber sido español. Era rozagante, corpulento, de semblante festivo y de mirar encendido, algo semejante al de don Juan Couigny que vimos

che).—Capitan general á ministro Guerra. Enemigo desembarcó ocho mañana en Guanico fuerzas considerables de artillería é infantería, ocupando playa y población. Nuestro destacamento intentó defenderse, rompiendo fuego. Ante superioridad enemiga, tuvo que replegarse con sensibles bajas, oficial tres soldados heridos, apostándose para resistir.—Macías.»

NOTICIAS EXTRANJERAS

Paris.—El presidente de la República, M. Félix Faure y su familia, han salido de Paris para el Havre.

Berlin.—Es completamente inexacta la noticia publicada por los periódicos norteamericanos, según la cual el emperador Guillermo II había escrito á Mac-Kinley desaprobando la actitud del almirante de la escuadra alemana en Filipinas.

Paris.—M. Laferriere, vice-presidente del Consejo de Estado, ha sido nombrado gobernador de la Argelia.

Gaceta de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla de escabeche.—Pepitoria de manos de carnero.—Biftec asado.—Jamón cocido en su jugo.—Postres.

COMIDA

Sopa de pan con caldo de cangrejos.—Merluza frita á la gaditana.—Guisado blanco de ternera.—Chuletas de carnero á la enamorada.—Compota de melocotones.—Postres.

Jamón cocido en su jugo.—Se saltean en seco unas buenas magras de jamón crudo que tengan buen ribete de tocino, se mojan con caldo, dejándolas rebogar, bien tapada la cacerola durante una hora. Se sirven con torrijos ó costrones al jerez.

Chuletas de carnero á la enamorada.—Se golpean un poco unas chuletas de carnero y se enharinan una á una por igual. En una cacerola, y para doce chuletas, se pone á derretir una onza de manteca de cerdo, con tres cucharadas de aceite muy bueno, algunas raspaduras de tocino y pizquillas de jamón. Se saltean las chuletas sobre buen fuego, y cuando han tomado buen color y están bien doradas, se mojan con dos copas de vino de Málaga ó cualquier otro vino dulce. Se deja cocer á fuego lento hasta que se consume el vino, y entonces se sazona y se echa, para bañar la carne, caldo ó un poco de jugo. En el momento de servir se sacan las chuletas, que se colocan en un plato sobre picatostes de igual forma, y se vierte encima la salsa que está en cacerola, colándola y tamizándola con tela cañamazo de hilo blanco.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

La Gaceta de ayer, según telegrama, publica un parte oficial anunciando que S. M. don Alfonso ha tenido que guardar cama por habérsela presentado una ligera fiebre catarral, acompañada de erupción en la

en Bailén. Hablaba mal nuestra lengua; pero aunque algunas de sus palabrotas nos causaban risa, decíalas con la suficiente claridad para ser entendidas; nada importaba que destruyera el castellano con tal que destruyese también á los franceses, como lo hizo en varias ocasiones.

Había de ver el empuje de aquellas columnas de cerdos, señores. No parecían sino lobos hambrientos, cuyo objeto no era vencernos, sino comernos. Se arrojan ciegos sobre la brecha, y allí de nosotros para taparla. Dos veces entraron por ella dispuestos á echarnos de la cortina; pero Dios quiso que nosotros les echásemos á ellos. ¿Porqué? ¿De qué modo? Esto es lo que no sabré contestar á ustedes si me lo preguntan. Sólo sé que á nosotros no se nos importaba nada morir, y con esto tal vez está dicho todo. Don Mariano se presentó allí, y no crean ustedes que nos arengó hablándonos de la gloria y de la causa nacional, del Rey ó de la religión. Nada de eso. Púsose en primera línea, descargando sablazos contra los que intentaban subir, y al mismo tiempo nos decía: «Las tropas que están detrás tienen orde»

cara. Los caracteres del mal permiten asegurar que se trata del rampiñón, siguiendo la dolencia su marcha regular.

—Ha llegado al colmo del escándalo lo que ocurre en esta respecto de la mendicidad.

Por todas las calles hay un enjambre de lisados, tullidos, etc., que asaltan á los viandantes pidiéndoles con más ó menos buenas formas su óbolo.

Creemos que las autoridades locales deben corregir lo que denunciarnos, pues había muy poco en favor del buen nombre de una capital de provincia.

Hacer desaparecer de la ciudad la mendicidad cuesta muy poco, y mucho más con la buena disposición que tiene dada el señor Roza de que se socorra á todos los desheredados de la fortuna.

—Ha tomado posesión del cargo de aspirante de primera clase de la Administración de Hacienda de esta provincia don Manuel Biosca Querol.

—Recordamos de *El Distrito* de Palafregell, en la sección perteneciente á L'a-gostera:

La vida en esta población es casi imposible para el pobre.

El pan carísimo; así como los demás artículos de primera necesidad, todos más caros que en las poblaciones vecinas.

A pesar de la baja experimentada en los trigos y harinas, se pagan 3'40 pesetas por un pan de 12 libras.

Los tahoneros unidos y la cooperativa haciéndoles coro, y un Ayuntamiento sin poner trabas á tanto explotador.

—Créese que en breve empezarán en Barcelona los trabajos de defensas submarinas para la colocación de torpedos en la rada y en la entrada del puerto.

—Hasta hoy van expedidas por este Gobierno civil, durante el año actual, 475 cartas de socorros.

—A varias poblaciones importantes de esta región se proyecta dotarlas de guarnición permanente de fuerzas del Ejército.

—Por cazar sin licencia, la benemérita ha denunciado al vecino de Navata Miguel Casellas, y ha recojido una escopeta al de San Mori Juan Renat.

—Varios sacerdotes españoles que se hallaban en la isla de Cuba, han pasado por esta ciudad con dirección á Barcelona.

—Las autoridades militares interesan la busca y captura de 51 reclutas pertenecientes á esta zona y al reemplazo de 1897, que han faltado á la concentración.

—El día 30 del actual, á las 10 de la mañana, se subastarán en el almacén de comisos de esta Delegación de Hacienda 85 kilos mechas para lámparas, bajo el tipo de 638'65 pesetas.

—De *La Lealtad* de San Feliu de Guixols:

El movimiento que se nota entre los propietarios y compradores de corcho es desusado por demás; no recordamos que nunca los últimos hayan desplegado mayor actividad para adquirir *rusques* de todas clases y calidades, ni que los propietarios hayan presentado la cara de Pascuas que ofrecen en la actualidad, gracias al afán de acaparar de unos y á los precios elevados que se pagan por los más.

de hacer fuego contra las que están delante, si éstas retroceden un solo paso». Su semblante ceñudo nos causaba más terror que todo el ejército enemigo. Como algún jefe le dijera que no se acercase tanto al peligro, respondió: «Ocupése usted de cumplir su deber, y no se cuide tanto de mí. Yo estaré donde convenga.»

Marchóse después á otro punto, donde creía hacer falta, y sin él nos aturdimos de nuevo. Aquel hombre traía consigo una luz milagrosa, que nos permitía ver mejor el sitio y medir nuestros movimientos y los de los franceses, para que éstos no pudieran echársenos encima. Los soldados enemigos morían como moscas al pié de la brecha; pero de los nuestros caían también por docenas. Recuerdo que un compañero mío muy amado, fué herido en el pecho, y cayó junto á mí en uno de los momentos de mayor apuro, de más vivo fuego, de verdadera angustia, y cuando un ligero refuerzo por una parte ú otra habría decidido si la muralla quedaba por Francia ó por España. El desgraciado muchacho quiso levantarse, pero inutilmente. Dos monjas se acercaron, despreciando el fuego, y lo apartaron de allí.

—Tocan á su término las operaciones de la trilla en La Bisbal.

La cosecha ha sido regular en cereales, y muy escasa la de leguminosas y patatas.

—La población de Llaná está llena de bañistas y son muchos los que van á la playa de Castelló de Ampurias.

—Ha experimentado aumento el precio de las patatas.

—De *La Cerdania* de Puigcerdá:

Merece ser conocido del público un suceso ocurrido el día de la virgen del Carmen en el vecino pueblo de Urgel.

Una niña de 15 años, que hacia cuatro meses había quedado completamente muda, recobró la palabra presenciando el acto de dar sepultura á su difunta madre, doña Rosa Barnola de Llanas.

La impresión que causó á la desventurada joven la primera paletada de tierra que echó el sepulturero encima del ataúd, hizo exclamar: ¡Ay mi madre! y desde aquel momento continuó hablando como antes lo hacia.

—Parece ser un hecho, por lo mucho que se comenta, que han empezado en Madrid las negociaciones para obtener la paz con los Estados Unidos.

El interés de todo el mundo es querer conocer qué colonias perderíamos y en que condiciones podría obtenerse esta paz tan pregonada y hoy deseada, así como si de sus resultas no tendríamos que sufrir nuevos disturbios en la península, en vista de la importancia concedida al movimiento que se observa por caracterizados políticos.

Como el Gobierno muestra empeño en ocultar tales negociaciones, hace se tenga más fé en su confirmación y que cada uno hable á su antojo esparciendo la noticia de próximos levantamientos, que vendrían á entristecer más y más el deplorable estado en que nos hallamos, creando verdaderos conflictos de difícil curación.

¡Pobre España y pobres españoles!

—Dice un colega de Figueras:

Algunos vecinos de la calle de la Subida de la Iglesia están muy disgustados contra un sujeto, en quien recaen sus sospechas, que parece se ha propuesto exterminar los gatos de aquella barriada, envenenándolos. Pero mas grave todavía es haberse encontrado uno estos días en una entrada una bola envenenada, formada de jamón, y abandonada allí donde entran á jugar criaturas de tierna edad. Los vecinos vigilan para sorprender al imprudente.

—He aquí la parte dispositiva de una Real orden interesante á gran número de personas, que acaba de publicarse:

1.º Se concede autorización para que, en el mismo tiempo que la ley señala á los reclutas del reemplazo anual, pueden redimirse del servicio, por 1.500 pesetas, los reclutas condicionales que hayan sufrido la segunda revisión.

2.º Los reclutas que se acojan al indicado beneficio, pasarán á la situación de depósito correspondiente, con todos los derechos á ésta anexos, pero entendiéndose que renuncian á toda excepción ó exclusión que pudiera asistirles, ya fuera la alegada ú otra que les sobreviniere.

3.º En ningún caso estos individuos tendrán derecho á la devolución de la cantidad que depositen para el indicado fin.

Pero la pérdida más sensible fué la del jefe don Rodolfo Marshall. Tengo la gloria de haberle recogido en mis brazos en el mismo boquete de la brecha, y no se olvidará lo que dijo poco después, tendido en la calle, en el momento de espirar: «Muero contento por causa tan justa y por nación tan brava.»

Quando esto pasó, ya los franceses indicaban haber desistido de entrar en la ciudad por aquella parte.

Y hacían bien, porque estábamos cada vez más decididos á no dejarles entrar. Si á tiros no los lográbamos contenerlos, los acuchillábamos sin compasión; y como esto no bastara, aún teníamos á mano las mismas piedras de la muralla para arrojarlas sobre sus cabezas. Esta era un arma que manejaban las mujeres con mucho denuedo, y desde los contornos llovían guijarros de medio quintal sobre los sitiadores. Cuando la función en la muralla de Santa Lucía terminaba, no nos veíamos unos á otros, porque el polvo y el humo formaban densa atmósfera en toda la ciudad y sus alrededores, y el ruido que producían las 200 piezas de los franceses vomitando fuego por diversos puntos, á au-

—Terminado el padron de células personales de ésta capital para el año económico 1898 á 99, estará de manifiesto al público en las oficinas de la Administración de Hacienda, por espacio de diez días, durante cuyo plazo se admitirán reclamaciones.

—Nos suplica el excelente artista don Jaime Borrás, demos las gracias al público gerundense por las muestras de cariñoso afecto que le ha tributado, á las cuales corresponderá dicho señor con el agradecimiento eterno.

Queda complacido el señor Borrás, y tenga la seguridad de que nuestro público solo ha hecho justicia á su talento.

—Ha fallecido don Bartolomé Ferrer y Codolar, maestro que fué de Belcaire, jubilado.

D. E. P.

—En la distribución de premios de la FERIA-Concurso agrícola de Barcelona se ha concedido; diploma de cooperación al director del servicio agronómico de la provincia de Gerona; medalla de primera clase á los señores Lliurella y Vidal hermanos, por volateria y huevos para la venta; y otra medalla de primera á don Marcial Ombas, de Figueras, por su colección de cepas de cultivo.

—Parece que dentro breves días empezarán las obras para la reforma y mejora del *Velódromo Gerundense*, las que se practicarán con gran actividad y con arreglo á las reglas más modernas sancionadas por la práctica para que las condiciones del mismo nada dejen que desear.

—Según los telegramas procedentes de Roma, S. S. el Papa continúa guardando cama, á consecuencia del síncope que sufrió tres días hace y que le duró una media hora, produciendo la alarma consiguiente en el Vaticano.

Afortunadamente no ofrece gravedad su importante salud, y hacemos votos por el pronto restablecimiento del ilustre enfermo.

—El corresponsal del *Vord*, Mr. Sco-bel, que dió la bofetada á Shafter, ha sido condenado á muerte.

—Por el decoro y buen nombre del Ayuntamiento, se hace indispensable que sufran una gran reforma los carruajes fúnebres.

Aquellos cortinajes rotos y sucios, aquellos coches tan deslucidos y aquellos caballos, han de desaparecer.

Las censuras contra tal abandono son generales, y debe hacer nuestra Corporación municipal lo posible para atender nuestras indicaciones que son las de la opinión pública.

—Dice un colega local, que parece que el 28 del próximo agosto, *Patata* y un acreditado novillero de cartel, lidiarán las seis vacas bravas que quedan aún en los corrales de la plaza, de las procedentes de la ganadería de Ripamillán.

—Antes de ayer, entre siete y media de la noche, se desencadenó un gran tem-

gún ruido de máquinas de la tierra ni de tempestades del cielo era comparable.

La muralla estaba llena de muertos que pisábamos inhumanamente al ir de un lado para otro, y entre ellos algunas mujeres heroicas espiraban confundidas con los soldados y patriotas.

La señora Sumta estaba ronca de tanto gritar, y don Pablo Nomdadeu, que había arrojado muchas piedras, tenía los dedos magullados; pero no por esto dejaba de cuidar á los heridos, ayudándole muchas señoras, algunas monjas, y dos ó tres frailes que no valían para cargar un arma.

De pronto veo venir un chico que se me acerca haciendo cabriolas, saludándome desde lejos á gritos, y esgrimiendo un palo en cuya punta flotaba el último girón de su barretina. Era Manalet.

—¿Dónde has estado?—le pregunté.—Corre á tu casa; entérate de si tu hermana ha tenido novedad, y dile que yo estoy sano y bueno.

—Ye no voy ahora á casa. Me vuelvo á San Cristóbal.

—¿Y qué tienes tú que hacer allí, en medio del fuego?

—La barretina tiene tres balazos—me

poral de viento, el cual en el corto intervalo que afortunadamente duró no dejó de causar alguna inquietud.

El ciclón hizo añicos gran número de cristales, levantó grandes nubes de tierra y polvo, desgarró mucha rama de los árboles de la Dehesa, y derribó muy cerca de la estación de Fornells un árbol que cayó en mitad de la vía pocos momentos antes de pasar el tren correo de la noche de Barcelona, evitándose una catástrofe gracias á la buena vigilancia.

—La Guardia civil del puesto de San Juan de las Abadesas, ha detenido en la carretera que de dicho pueblo conduce á la villa de Olot, al peón caminero de la casilla de peones de Santigosa, Juan Sal y Riol, por suponerse autor del robo de dos panes en el manso «Escamat».

—Ha sido destinado á la villa de Ripoll el teniente de Carabineros don Luis de la Resilla.

—Tampoco ha podido la Junta provincial celebrar sesión, por no haberse reunido suficiente número de vocales.

—Ha pasado por esta ciudad el señor Te Enkoama, de la embajada japonesa en París, acompañándole su secretario particular.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
Santos Nazario y Celso mrs.
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia del Mercadal

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

BANCO HISPANO COLONIAL

Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas

Serie B

Domiciliadas en la Península

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de agosto próximo el cupón número 4 de las *Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas, serie B*, domiciliadas en la península, se procederá á su pago desde el expresado día.

Estas Obligaciones, conforme al artículo 4.º del Real Decreto de 28 de junio de 1897, cobrarán en pesetas, al cambio de 146 por ciento, que es el señalado por el Ministerio de Ultramar en Real orden de 22 del actual, ó sean pesetas 5.137 líquido por cada cupón.

Los tenedores que deseen cobrar en Provincias, donde haya designada representación de este Banco, pueden presentar desde luego sus cupones.

En Barcelona se efectuará el pago en las oficinas de este Banco presentando los interesados los cupones con doble factura, que se facilitará gratis, y en Madrid, en el Banco de Castilla. En Barcelona y Madrid donde existen los talonarios de comprobación se pagarán los cupones a presentación.

Barcelona 26 de julio de 1898.—El Secretario General, *Aristides de Artinano*. Los comisionados en esta capital, *Ordeig y C.ª*.

dijo con el mayor orgullo, mostrándome el gorro hecho trizas.—Cuando se quedó así la tenía puesta en la cabeza. No creas que estaba en el palo, Andrés. Después la he puesto aquí para que la gente la viera toda llena de agujeros.

—¿Y tus hermanos?
—Badoret ha estado en Alemanes, y ahora me dijo que él solo había matado no sé cuantos miles de franceses, tirándoles piedras. Yo estaba en San Cristóbal: un soldado me dijo que se le habían acabado las balas, y que le llevara huesos de guinda, y le llevé más de veinte, Andrés.

—¿Y Gasparé?
—Gasparé anda siempre con mi hermano Badoret. También estuvo en Alemanes, y aunque Siseta le quiso dejar encerrado en casa, él se escapó por la puerta de atrás. Ahora hemos estado juntos, buscando algo que comer en aquel montón de desperdicios que hay en la calle del Lobo; pero no encontramos nada. ¿Tienes tú algo, Andrés?

—Algo, ¿qué es eso? ¿Pues acaso queda algo que comer en Gerona? Aquí no se come más que humo de pólvora. ¿Has visto al gobernador?

Magnífica oportunidad
se presenta á los amantes de las glorias de la pátria catalana, sobre todo de lo que se trata.

SE VENDEN

las ruinas de la histórica y astística

Ex-colegiata de Sta. María de la Condal villa de Besalú

que tan admiradas son de propios y extraños.

Informarán en la Administración de este periódico, y en Besalú el propietario D. Carlos Aulet, Teniente Coronel retirado.

Pedid en todas las farmacias **BICARBONATO DE SOSA**
QUÍMICAMENTE PURO
DE TORRES MUÑOZ **SAN MARCOS, 11,**
MADRID.
Estomacal y antireumático. Se vende en cajas y en latas que resultan más económicas á 5 pesetas.

Temporada de baños

Cómoda y espaciosa habitación para alquilar en el Puerto de Culera en la casa señalada con el núm. 42, distante del mar unos 100 metros; de la estación del Carril unos 500 m. de la ciudad de Figueras 24 kilómetros, de Cervère (Francia) 4 kilómetros, y deben invertirse desde Perpignan 46 kilómetros y del pueblo de Culera unos 400 metros.

Clima muy sano, agua potable y de excelente calidad.

Para mas informes, dirigirse á D. Ramón Vidal, Plaza, núm. 17, en San Feliu de Guixols, ó á D. Francisco Basco, Puerto de Culera, núm. 42. 14-15



En la imprenta de este diario se reciben anuncios mortuorios hasta las 6 de la tarde para la primera y cuarta página, y hasta las 8 de la noche para la segunda y tercera.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

PASTILLAS Bonald
Cloro-boro-sódicas con cocaína

Su eficacia está reconocida por los señores Medicos para combatir las enfermedades de la Boca y de la Garganta,

tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas con mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas con guayacina y mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas con guayacina, cocaína y mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
PASTILLAS de cocaína y mentol.
PASTILLAS de cocaína, codeína y mentol.
PASTILLAS de frutos pectorales con codeína.

Para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y el extranjero.
Se venden en todas las farmacias, y en la del autor. 00

NUÑEZ DE ARCE, 17
(antes Gorguera)
MADRID

CORREOS

Entradas		Salidas	
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde	
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde	
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche	
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.	
Olot y su línea.	5'30	11 id.	
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde	
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.	
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.	
Estañol id.	7 id.	10 id.	

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t. Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fulit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flaçá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª